

## Art. 2

**“Interculturalidad: ¿Encubrimiento  
o descubrimiento de las matrices  
civilizatorio culturales?”**

SIMÓN YAMPARA

Art. 2

## ARTÍCULO 2

## “Interculturalidad: ¿Encubrimiento o descubrimiento de las matrices civilizatorio culturales?”

COMENTARIOS DE SIMÓN YAMPARA.<sup>1</sup>

8 DE ABRIL DE 2008.

### Mundo “Indígena” y educación superior (Marka Jaqinakan Qamawipana, Jacha Yatiqñanaka)

*“La cosmovisión de los antepasados nos dice y nos habla de ver el futuro atrás, en el pasado, para buscar y retornar al bienestar de nuestros pueblos”.*

SIMÓN YAMPARA

*“La memoria del futuro; hay que poner de relieve y revelar lo que desde los orígenes de la humanidad permanece intangible y primordial en todas las comunidades del mundo: las matrices de los valores humanos”.*

MELIÁ/TEMPLE

*“Nosotros los aymara-qhichwas somos como la quinua y cañagua negra/silvestre (germoplasma originaria guardada por la pacha-mama) nadie así no más nos puede hacer desaparecer, vivimos de la semilla y la sangre de la pacha-mama y los Achachilas (deidades andinas) por eso, al convivir, conversando con ellos, nos emulamos de nuevas fuerzas y energías, sin molestar, invadir, ni ofender a nadie, ni a otros pueblos”.*

SIMÓN YAMPARA

### 1. Matriz civilizatoria indígena encubierta

Hablar del mundo “Indígena”<sup>2</sup> y de educación superior, nos remite a la problemática del encuentro de pueblos y civilizaciones en el mundo. Mejor dicho, del saber hacer/cultivo de los valores cosmogónicos de las matrices civilizatorio culturales, antes que insistir sólo en una –monoteísta, monoculturalista y eurocentrista–, argumentando y atribuyéndose valores de universalismo, globalizador y científicista.

1. Conferencia presentada en el Primer Encuentro Interuniversitario de Educación Intercultural realizado en la Casa Central de la Universidad de Chile los días 10 y 11 de abril, 2008. Instancia organizada por la Universidad de Chile, la Universidad de La Frontera, la Universidad de Tarapacá y la Universidad de Valparaíso y que contó con la colaboración de Fundación EQUITAS.

2. La palabra y concepto “indígena” es muy usado, sobre todo por la gente no indígena, muchas veces sin reconceptualizar adecuadamente, pues es una palabra y concepto colonial, que aparece del error del viaje de Colón (1492) al continente Awia-yala. Pensando haber llegado a la India, se habló de indios –y hoy de indígenas– para diferenciar a los nativos de los europeos ibéricos. Por eso nosotros en este trabajo usamos el término entre comillas.

En espacios como Los Andes, por tradición colonial se han atribuido y acostumbrado usufructuar/imponer sus valores/antivalores como universales, jerarquizados, una especie de “egopolítica del conocimiento”, donde el europeo quiere estar en lugar de Dios.\* “Ser imperial, estar en posición del poder global de dominación y explotación sobre el resto del mundo” (Grosfoguel 2007). Se ubica fuera de la pacha –tiempo y espacio– para dominar y explotar sobre el mundo. Es la razón de encubrir e invadir los valores cosmogónicos de la otra matriz civilizatoria, la ancestral milenaria en Los Andes.

Aquí, cuando hablamos del encubrimiento, podemos ver un proceso de doble vía: una que encubre a la visión y cosmocimiento del otro por la práctica del “ego política del conocimiento” y; otra, en su accionar los europeos “encubiertos” en otras nacionalidades como los balcánicos, algunos en Bolivia croatas-bolivianos, los ingleses como angloamericanos. Es decir, el extranjero tiene prioridad y muchas facilidades económicas financieras, políticas y hasta acompañamiento/apañamiento de dispositivo jurídico legales, ideadas y diseñadas desde su propia matriz civilizatoria con una aparente “nacionalización”. Forma y sistema de organización creada por ellos mismos o por sus antecesores, resultando en la práctica de la cotidianidad con más derechos y facultades que la gente de los pueblos nativos no las tienen [eso se da en el continente *Awyra-yala* y no a la inversa en Europa con los Tawantinsuyanos, con los pueblos indígenas en general].

Pero ahora en este proceso de *pacha-kuti*/[diluvio], sale a flote gracias al esfuerzo y la tesonera lucha de los Pueblos *Qullana/Mapuchi/Warani*/“indígenas”, –alimentado por la memoria de la naturaleza, de los hombres, la imagen y los imaginarios de los íconos –el *ajayu/qamasa*–, espíritu cosmogónico de *Tiwanaku* y *Machu pixchu*, por qué no decir el lago Titicaca (*Titiqaqa*), las deidades cosmogónicas de la *pachamama*/deidad de la madre naturaleza, los *pachaachachilas*/deidad de los *apus*/padres abuelos de la naturaleza, *tata inti*/padre proveedora de la energía del sol, la claridad, la luz del día y *mama killa/phaxsi mama*/Madre luna, proveedora de la energía de la noche de la oscuridad– como otra visión, otra cosmogonía, otro horizonte, otro modelo y paradigma de vida. Por qué no decir, aquí entramos a un desafío epistemológico para la gente que hace y cultiva conocimientos, los académicos, los científicos sociales y políticos.

Sin embargo, no podemos negar que –ambas matrices civilizatorias– comparten y conviven en el mismo espacio territorial. Claro naturalmente, como hemos indicado

---

\* N. de la R.: Las palabras y frases subrayadas en el desarrollo del texto fueron destacadas de esa forma por el autor.

en condiciones de inequidad, asimétricas, de estructuras, pensamientos, cultivo de conocimientos, de “egopolítica de conocimientos”, de una sobre otra, con presupuestos y valores coloniales, en un espacio de accionar de la “colonialidad del saber”, europeizante o norteamericanizante, que alimentan a la “estructura y poder coloniales”.

Estos valores/antivalores están o son parte curricular de la cotidianidad del sistema educativo, desde la educación básica hasta la educación superior, donde hasta se jerarquiza los alcances de los conocimientos y los saberes de los pueblos andinos/indígenas respecto a los pueblos europeos o hispano americanistas. Ignorando, encubriendo y anulando en su vigencia curricular la cosmogonía, el cosmocimiento, los valores de la matriz civilizatoria ancestral milenaria.

Es más, cuando se trata de abordar la problemática de estos pueblos, sobre todo, relacionado con los valores culturales, saberes de los pueblos –el cosmocimiento–, por qué no decir en la educación, se afirma, “rescatar”, “recuperar”, “incorporar”, “incluir” valores... para reformatear los mismos en la matriz civilizatoria cultural occidental y, de esta manera, diluir y continuar encubriendo los valores de la matriz civilizatorio cultural ancestral de tradición milenaria.

Al hacer referencia a la educación se ha hablado y hasta se ha generado corrientes y tendencias de opinión que van desde la “educación popular”, “educación alternativa”, de “educación personalizada”, de “educación anticapitalista”, “antifascista”, de “descolonización de la educación”, de “educación intra e intercultural” y hasta de “Universidades Interculturales” ..., pero desde y dentro de los valores de la misma matriz civilizatoria occidental, lo cual no podemos decir que está mal, además, tiene todo el derecho de hacerlo, pero, si tenemos muchas dudas de que orienten a la “revolución cultural en la educación”, a la “revolución democrática y cultural”, a la “interculturalidad”, a la “descolonización” como se pregona y, sobre todo, al “cambio de la educación”, y exprese una real alternativa al sistema educativo vigente, pues, ¿no estamos hablando más de lo mismo? Desde nuestra perspectiva, sí, pues no sólo es más de lo mismo, sino, continuamos coadyuvando al encubrimiento de la matriz y modelo organizativo propio. Eso he llamado en mi reflexión (Yampara, Simón 2001) “¿interculturalidad o “sublimación” de la Neo colonización? Una visión reflexiva sobre la interculturalidad entre pueblos como proceso de “sublimación de la neo colonización”, porque se aparenta cambiar “para que nada cambie”. Dicho de otra manera, en este proceso de sublimación de la neocolonialidad se modernizan o se sofistican los sistemas de dominación colonial y eso se presenta como cambio y modernización de la educación. Reitero, dentro y para alimentar al sistema capitalista con ideología liberalista.

Es más, a nivel de generación de ideologías y cultivo de pensamientos, Marx, Lenin, Stalin, Trotsky u otros en nombre de ellos, dicen que hacen una labor anticapitalista, antifascista y que están en pos de la construcción de la utopía socialista, de un modelo colectivista y estatalista, pero nuevamente les digo reflexivamente, que están dentro de la misma matriz civilizatorio-cultural occidental encubriendo modelos, cosmo-convivencias y paradigmas de vida propias de los pueblos *Qullana/Mapuchi/Warani*/"indígenas", la diferencia entre los liberalistas y los socialistas es más discurso labial que sentimiento y pensamiento que brota de lo profundo del corazón –*taqi chuyma*– de los que lo plantean; pues ambos liberalistas y socialistas, no sólo, que comparten la lógica del capital y el sistema del capitalismo; –capitalismo socialismo son y comparten el intercambio del mercado, no son contrarios como se nos hizo pensar el frente de clases nos dice Medina (2007), al tomar las ideas de Temple sobre frente de civilizaciones– sino, niegan y hasta son cultivadores de elementos del racismo humano, respecto a la gente de los pueblos "indígenas", por ejemplo; ahora –a partir de mi viaje a Europa en 2006– puedo entender que vienen de la práctica del monocultivo extensivo agrícola y pecuario, del monoteísmo teocentrista religioso, del monoculturalismo individualista y del monopensamiento aparentemente "universalista", del monopolio del poder, atributos europeizantes y hasta de un "monismo-jurídico" del derecho positivo privado, individualista y antropocentrista, hegemónico con poder de dominio sobre las otras y la tierra.

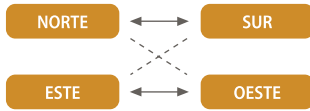
En esta tradición y contexto, si bien se habla de la "diversidad cultural", la "interculturalidad", como aporte al sistema curricular escolar, pero ¿no nos dicen a partir de qué matriz civilizatoria? Es más, aquí se espera tener "políticas interculturales" para el sistema universitario y potenciar esa práctica a corto, mediano y largo plazo. Eso ¿no es más de lo mismo?, ¿Por qué considerarlo como un avance y no a la inversa?, Interculturalidad: ¿encubrimiento o descubrimiento de las matrices civilizatorio-culturales?, ¿interculturalidad o encuentro de civilizaciones con sus aportes?

Aquí veamos el proceso de los pueblos/civilización andina:

- El saber y cosmocimientos de los pueblos "indígenas" se proponen una intraculturalidad para proceder a la interculturalidad de armonía. Es decir, fortalecer y dignificar la intraculturalidad de los pueblos para encaminar procesos de encuentros intercivilizatorios.

Los pueblos "indígenas" provienen de un árbol cultural atávico, del proceso de saber-hacer, [que] tienen una singularidad común en sus raíces históricas que les unen desde un ancestro común de QUIASMA [dos parcialidades –paridad de elementos– que conforman una cruz].

Gráfico 1.



De la sombra de todas las cosas [*jajayu*] del saber de los seres de la naturaleza en un accionar armónico de los pueblos en *chakana* [cruz del sur].

- El saber de los pueblos tiene cosmocimientos traducidos en el contenido siguiente:

Gráfico 2.

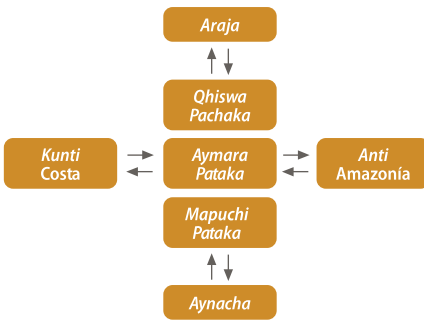
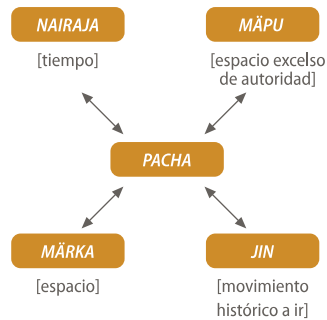


Gráfico 3.



Donde el conjunto de *markas-pachaka* de *qhichwas*, *aymara*, *mapuchis* como *Qulla*, *Atacameño*, y *Waraní*, juegan un papel de saberes que conduce al emporio estelar de *waranqa*: allí los dígitos de guarismos de la naturaleza nos hablan y enseñan el *KIMAN* [conocimientos]. Nos indican las tres formas asumidas de pensar-hacer-producir:

Gráfico 4.



Un metapsiquismo “de factores inteligentes desconocidos-conocidos”. Los pueblos de cientos [*patakas*] y miles [*waranqas*] retornan por millones [*warwanqas*] a cultivar saberes de hermandad y mancomunidad donde:

Gráfico 5.



---

## 2. Diversidad cultural, interculturalidad y matrices civilizatorio-culturales

### La interculturalidad desde la “colonialidad del saber” y la matriz occidental

Una cosa es entender la diversidad cultural, la interculturalidad dentro de una misma matriz, como novedad, aporte, apertura hacia la diversidad de expresiones, bajo los presupuestos y valores de tradición occicéntrica colonial unidireccional, en un espacio de “frente de clases” y, otra diferente, es, en la lectura cosmogónica de la convivencia de las matrices civilizatorio culturales, de “frente de civilizaciones”: la ancestral milenaria y la occidental centenaria –en la lógica de interconectividad, práctica de los pueblos del espacio andino– donde, como políticas estatales, –por ende, de la educación– aún prevalecen valores de la colonización, el dominio, la opresión, la exclusión y, sobre todo, estigmas del racismo, el clasismo, el economicismo, la jerarquía de las sociedades y, por tanto, también en el cultivo de los conocimientos y saberes, sino son ignorados, son jerarquizados, ente superiores/inferiores, universales/locales.

Aquí, la práctica y vivencia de los pueblos “indígenas”, permanecen encubiertas para el sistema, para la gente estudiosa, los políticos y los que definen políticas de gobierno, estatales y educativos, lo que nos permite afirmar que hay un doble proceso: por una parte, la práctica de la colonialidad del saber, pensando que son portadores únicos de las verdades universales; y, por otra, se mueven en un mundo de la “ceguera cognitiva” de la gente domesticada por el sistema educativo y con cierta habilidad competitiva para el sistema del capital, las ideologías liberalista y/o socialista, pues, ambos provienen de una misma matriz occidental y comparten el sistema capitalista con entradas y aparente visión diferente, como el “frente de clases”. Una es más de iniciativa y acumulación privada, la otra, propugna un colectivismo y un capitalismo de Estado. Pero, ambas invisibilizan o mejor dicho encubren modelos, sistemas, ejercicio de derechos y prácticas cosmogónicas culturales de los pueblos andinos, mejor dicho, de la civilización ancestral milenaria, con semilleros en *tiwanaku* e *inkario*. Afirman descubrir, cuando más bien, hacen políticas y acciones educativas de encubrimiento.

En estas condiciones, de fuerte herencia de familiaridad, de estructura y valores coloniales se ha ideologizado como alternativa la “diversidad cultural” con su aparente práctica “intercultural”, sin reconceptualizar a profundidad sus alcances y limitaciones sino, más bien, tomar como “receta” recreativa y proyectiva encantadora y contagiosa, pero de mayor utilidad para el sistema. Por eso, estas palabras han sido como recetas para las políticas estatales y no estatales desde espacios como el Banco Mundial y entidades financieras de alcance internacional, pues esa ideología está acompañada/apañada de presupuestos financieros probablemente considerables



según sean los casos de programas y proyectos. Claro, se trata de distraer y domesticar para el sistema. Aquí hay realmente no sólo falta de claridad epistémica, sino confusión y *pawi* con algunos sectores –las cabezas– de los movimientos sociales de los pueblos “indígenas”, respecto al tratamiento de esta problemática; por eso, fingen afirmando que son propuestas de ellos, cuando son de sus patrones –tutores– ideológicos paraindigenistas.

### **Comprensión de la interculturalidad desde el espacio de la matriz propia**

Ahora, como entenderíamos desde el espacio de la otra matriz ancestral milenaria –aunque esto vendría después de clarificar, dignificar la estructura, el pensamiento, los derechos de los pueblos, la diferenciación de las matrices civilizatorio culturales– donde (Yampara H., Simón 2001:27-28) reflexiona: “la interculturalidad para nosotros, quiere decir, concertar dialogar –entre pueblos y civilizaciones– entre los distintos modos de “saber hacer”, los conocimientos y la sabiduría de los diversos pueblos [civilizaciones] en condiciones de equidad, respetando los derechos constituidos y la cultura. Es decir, compartir, complementar, intercambiar y reciprocarse saberes y valores de los pueblos [y las civilizaciones] a través de procesos de *t-inklus* (encuentros) periódicos y continuos, respetando (y, desde luego, forjando) la identidad y dignidad de los pueblos”. Es decir, forjar y reconstituir el respeto mutuo. Poner en la balanza de la historia los valores cosmogónicos, éticos, ecológicamente compatibles con la salud de la vida de la comunidad ecobiótica del planeta y ver cuáles encuentran la ruta/rueda de la vida, antes que invasión, hegemonía e imposición. Ahora debemos preguntarnos ¿cuánto de esas condiciones hay o hemos preparado?, ¿cuánto se ha avanzado en forjar los derechos y la dignidad de los pueblos “indígenas”?, ¿cuál es la predisposición de conocer y admitir que hay otros sistemas, matrices civilizatorios alternativos al sistema?, ¿cómo salir de las estructuras, los pensamientos y valores coloniales y del sistema del capitalismo?, ¿cuál es la estrategia adecuada, teniendo presente que no sólo están polarizados ideológica políticamente en derecha e izquierda, sino, se sigue pensando y acuñando como alternativa el socialismo pese al derrumbe del muro de Berlín y la perestroika? ¿Por qué seguir pensando que los modelos propuestos por los pueblos “indígenas”, mejor dicho el pensamiento/cosmocimiento de la civilización ancestral milenaria, sólo son de alcances locales, del pasado, carentes de la dimensión de la universalidad y, por tanto, no alternativos para el sistema?, ¿no les parece que esto es, precisamente, el estigma del racismo del euro-logo-centrismo respecto a los Andes, por ejemplo? ¿Cómo fundamentas epistémicamente estos procesos?, temáticas que están encubiertas, que permanecen en el plumero o tintero de la ceguera cognitiva de los académicos y políticos que aducen de “complejos”, “abigarrados” o simplemente como superados por el espejismo del desarrollo “modernista”, “postmodernista” y hasta acuñan ideas como la “postcolonialidad”, cuando no han tocado el semillero,

la estructura del pensamiento eurocentrista ni quieren tocar el geocentrismo monoteísta del cristianismo, pues prejuiciosamente afirman que tienen atributos de valores universalistas y globalizadores como el sistema de mercado del capitalismo. Allí practican no sólo estrategias geopolíticas de apropiación y usufructo de los recursos naturales y de expansión de mercado, avanzando hasta con los productos transgénicos sino, también, cultivan la geopolítica de los conocimientos, la “colonialidad del saber”, “la geopolítica cognitiva” como valores de las verdades absolutas, por tanto, con atributos universales, naturalmente, con esto, alimentan a poderes y estructuras coloniales hoy llamados modernos y del capitalismo social de Estado y socialista, contemporáneo, globalizantes, universalizantes pero sin apartarse del dominio colonial, del monopolio del poder y señorial, como son los feudos de las transnacionales hoy con tentáculos en los diversos Estado-naciones latinos y diseminados en el mundo.

### Clarificación de procesos y acciones “epistemológicos” a tomar

Entonces aquí tenemos –los costureros (sastres) dirían mucha tela que cortar, los textiles andinos dirían de sacar a luz y hacer, el tramado de fibras de colores, figuras simbólicas imaginarias con íconos *tiwanakutas*, como los *jalqas*– nosotros, diríamos hacer reingeniería, reinterpretar procesos y dinámicas sociales, económicas, políticas, cosmogónicas y culturales desde ópticas y entradas matriciales “civilizatorias” con pertinencia cosmogónica identitaria, modelos y paradigmas de vida que conllevan los mismos. Mejor dicho, hacer teoría de la “ciencia de la *pachamama*”, de “Gaia: una ciencia para curar el planeta” diría Lovelock, “la trama de la vida”, una nueva perspectiva de los sistemas vivos, nos diría Capra Fritjof, “la tierra inteligente”. El amanecer de la conciencia global, nos las indicará Peter Russell; Amor y Juego, Fundamentos Olvidados de lo Humano, nos recordaría Humberto Maturana, por decir algunas reflexiones axiomáticas aproximativas.

Esto quiere decir, desde nuestra perspectiva, sacar a luz lo encubierto, decodificar identificar y diferenciar matrices civilizatorias para entender el proceso del ente vivo convivial encubierto y en movimiento permanente; como un conjunto integral/holista de “dinámicas y procesos cognitivos/reflexivos”<sup>3</sup> a fin de posicionar y situarse más allá (¿o más acá?) de la tradicional escisión sujeto-objeto, “no hay sujetos, ni objetos, (sino) hay interacción, [redes de convivencialidad]”.<sup>4</sup>

Eso es, partir de la necesidad de superar o “dejar los moldes colonizadores de las epistemologías tradicionales de las ciencias sociales”,<sup>5</sup> incluyendo el

3. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu gamaña thakhi*”, La Paz, 2005, inédito, p. 8., citado por SAAVEDRA, J. Luis, en: “Horizontes teóricos y políticos de la re-constitución del *Qullasuyu*”.

4. *Ibidem*, p. 11.

5. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu gamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 5.

“latinoamericanismo” y el paraindigenismo, que lo único que hacen es perpetuar la continuidad y persistencia del colonialismo con los presupuestos del “sistema de occidentalización” modernizante, del “sistema mundo” del capital y el privilegio de la expresión de la materialidad en circulante monetario. Como si la vida sólo fuera eso. Aquí, en ese proceso está, la causa y las razones de la exclusión y subalternización de los pueblos y comunidades originarias del *Qullana-suyu*,<sup>6</sup> pero también la necesidad (histórica y política) de “proyectar la herencia de nuestros antepasados (...) libres de la colonización y el imperio del norte, bajo el modelo, el pensamiento propio del *ayllu marka*”.<sup>7</sup>

Por otro lado, debemos mencionar que las luchas por la puesta en vigencia de su modelo y los valores de la matriz civilizatoria ancestral se estudian o se entienden todavía como sublevaciones indígenas/*aymaras-qhichwas* contemporáneas, generadoras de una abundante (aunque muy desigual) literatura, citada por Saavedra (2007);<sup>8</sup> en nuestro criterio, la lucha de los movimientos sociales de los pueblos *Qullana/Mapuchi/Warani* ha puesto en duda la lectura de los analistas políticos (“ideólogos e intelectuales proparaindigenistas”) y “opinadores” del proceso (de movilización e insurgencia), cuyas herramientas teóricas no les permiten ver adecuadamente esos procesos de rebelión, subversión contra el sistema (de dominación) vigente,<sup>9</sup> tan sólo lamentar y ser actor de la filantropía paraindigenista asociativa al movimiento del stalinismo de izquierda como en el caso boliviano.

---

### 3. ¿Matrices cosmogónicas de convivialidad o de exclusión y opresión?

En este acápite no sólo retomamos nuestras ideas y avances en “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?” sino, reafirmamos y corroboramos al mismo, con las citas correspondientes trabajadas por Saavedra, J. Luis (2007) en “Horizontes teóricos y políticos de

---

6. *Qulla-suyu* o, más propiamente, *Qullana suyuy*, si bien proviene de *qulla* (medicina) y *suyuy* (espacio territorial). En su significación axiomática esta referido a) Un espacio territorial que se autosanea por la variedad topográfica y ecológica, espacio interecológico naturalmente saneado; b) Un espacio territorial donde hay la mayor cantidad de hierbas/plantas medicinales; c) Un espacio de mayor carga de energía espiritual que sirve de columna vertebral de articulación e interacción territorial e interecológica desde la costa del Pacífico, el altiplano y la Amazonía; d) Un espacio donde sus pueblos y la civilización practican la salud espiritual y material interactiva.

7. *op. cit.*, p. 31. Ahora nuestra comprensión del *ayllu-marka* = *jatha/tapa*, *qulqa-qalqu-tampu*, donde *jatha* = semilla/semillero, *tapa* = nido/casa, *qulqa* = almacén de recursos y riquezas naturales, *Qalqu* = cifra/cifrado o contabilización de los recursos y riquezas y *tampu* = Espacio o sitio donde se hospedan y circulan tanto productos como gente de los pueblos.

8. Citado por SAAVEDRA, J. Luis (2007) Cfr., entre muchos otros, ESCÁRZAGA, Fabiola, “La emergencia indígena contra el neoliberalismo”, en: *Política y cultura*, número 22, otoño 2004, pp. 101-121; GARCÍA L., Álvaro, “La sublevación indígena popular en Bolivia”, en: *Chiapas* 16, 2004; PRADA, Raúl, *El largo octubre*, La Paz, Plural, 2004; RIVERA C., Silvia, “Metáforas y retóricas en el levantamiento de Octubre”, en: *Bolivian Studies Journal/Revista E*, vol. 4, Issue 1, february 2004; ZIBECHI, Raúl, “El Alto: un mundo nuevo desde la diferencia”, *Rebelión*, 23 agosto 2005.

9. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 24.

la reconstitución del *Qullayusu*: “Aquí es necesario tomar en serio las reflexiones profundas y las demandas de los pueblos del continente *Awia Yala*, contrastadas con las del norte (América) y Europa [en un proceso de empatía y diálogo nortesur]. Por el momento, nosotros nos limitamos a los Andes, al *Qullasuyu* y al *Tawantinsuyu*, pues son matrices cosmogónicas de convivencialidad ecosistémica y ecobiótica guiadas por las fuerzas (*qamasa*) y energías (*ajayu*) de la naturaleza”.<sup>10</sup>

Es decir, se trata de “otra cosmovisión/cosmoconvivencia y lógica de vida”, propia de los pueblos y comunidades de origen *qulla/mapuchi/warani* (indígenas). Estos pueblos hacen notar “la ausencia de modelos/paradigmas concordantes con la cosmovisión/cosmoconvivencia andina” e indígena en general.

Por eso, ellos reclaman el acceso y control –la interactividad/interconectividad– de sus espacios bióticos del entorno y contorno de su hábitat. Replanteando la comprensión de la concepción del territorio *uraq pacha*<sup>11</sup> –unidad territorial de convivencia de la comunidad ecobiótica natural en el ícono de la *chakana*/cruz cuadrada *tiwanakuta* macho-hembra– que, para nosotros, tiene que ver con la (con)vivencia y el hábitat de la comunidad<sup>12</sup> ecobiótica natural, en sus diversas ecologías y ecosistemas de producción, así como el espesor de la verticalidad del territorio, el espacio de interacción de la paridad de dimensiones del *ayllu*,<sup>13</sup> “donde se tejen, procesan e interaccionan fuerzas y energías materiales y espirituales, como energías de la vida. Esa dinámica interaccionada convivial del *urquma qullana* nos da conocimientos y saberes axiomáticos y complementarios, diferente del monocultivo, monopensamiento, monopolio del poder y hasta del “monismo” jurídico.

Así, de esta manera, reflexivamente podemos constatar que mientras en Europa no sólo el espacio es relativamente homogéneo, sino también, la práctica de monocultivos, el monoculturalismo, genera pensamientos y conocimientos “monistas”, con ejercicio del monopolio del poder, que se precian de ser universalistas. En los Andes la diversidad ecológica, la variedad de ecosistemas de producción, “de los 103 ecosistemas existentes en el planeta, 84 están concentrados en el área andino amazónica de Bolivia”, “el 40 % de las plantas que consume la humanidad

10. *Ibíd.*, p. 13.

11. “Lo que nos remite a entender la estructura territorial ancestral de los pueblos originarios/indígenas como una unidad territorial en interacción complementaria de ecologías, de ecosistemas y el aprovechamiento (de) las transiciones climáticas (variedades) en espacios relativamente limitados”.

12. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 13.

13. “Las dimensiones y la práctica ancestral de la articulación interaccionada de los espacios territoriales interecológicos (desde la costa del Pacífico hasta las tierras altas y bajas), de ecosistemas de producción, con aprovechamiento óptimo de la variedad ecoclimática andino amazónica en correspondencia recíproca y complementaria”.

son producto de la ingeniería genética y de la biotecnología andina”,<sup>14</sup> sobre todo, la variedad de cultivos asociados en un espacio ecológico y ecosistema de producción, generan también conocimientos/cosmocimientos<sup>15</sup> con la variedad de aproximaciones axiomáticas, haciendo *ayni*/reciprocidad con las deidades naturales en el “mundo de la producción y cosecha de las fuerzas y energías que alimentan la vida”,<sup>16</sup> con eso, la gente *aymara-qhichwa* orienta sus acciones hacia la *qamaña* (paradigma de vida), que “es el proceso hacia el bienestar que (ya) tenían nuestros antepasados y que (aún) hoy está vigente en su pensamiento y espiritualidad, –*taqi chuyma*– aunque clandestinizado, subalternizado”,<sup>17</sup> por el espejismo del desarrollismo pregonado por la modernidad del sistema.

Aquí la insurgencia del sistema andino (civilización) “de convivencialidad (de la comunidad) ecobiótica natural y humana”,<sup>18</sup> guiado por los principios del derecho universal –de no privatizar la tierra, el agua, el aire, la energía– cultivan “los elementos de la cosmovisión de convivencialidad y la percepción de la vida en un *ayni*/reciprocidad ecobiótico cosmogónico emulativo entre sus miembros”.<sup>19</sup> Donde hacemos notar que: “a la par que apareció el mundo de la gente (*jaqi*) interaccionando con su entorno (*uraq pacha*), también apareció la palabra (el significado) del bienestar en armonía integral: *suma qamaña*”,<sup>20</sup> entendida como la búsqueda o, mejor aun, el cultivo/ desarrollo de “la buena vida”, que en los hechos resulta siendo un modelo y paradigma de vida de los pueblos *qullana*/andinos, salido de la *iwja* de la *jaqicha*/recomendación en la consagración ritual –del matrimonio– de la nueva pareja.

Esto nos da la posibilidad política de subvertir el sistema (epistémico) occidental, al posibilitar la emergencia/insurgencia, mejor dicho, el descubrimiento de “otras cosmovisiones y sistemas de vida”,<sup>21</sup> que hoy resisten y persisten a pesar de “la colonización y la colonialidad de los 500 años”.<sup>22</sup> Eso siempre ha estado en el disco duro del pulmón conectado al corazón –*chuyma*– que “a pesar de los avatares históricos (provocados por el colonialismo), el sistema configurado andino pervive en la ideología, pensamiento, corazón y vida de los pueblos *aymara-qhichwa*”,<sup>23</sup>

14. Citado por CHILÓN C., Eduardo s/f. en Software y Hardware de la Tecnología andina.

15. YAMPARA H., Simón. 2008, “Pensamiento Andino a partir del ciclo productivo de la papa”, ponencia presentada al simposio “La Papa: Aporte de los Andes a la Alimentación Mundial”, realizada el 27/03/08 en Oruro CEPA-UTO, Fac. Antropología.

16. YAMPARA H., Simón. “Descentralización y autonomía desde la visión de los pueblos originarios”, *op. cit.*, p. 39.

17. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 23.

18. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 29.

19. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 9.

20. *Ibidem*, p. 6.

21. *Ibidem*, *op. cit.*, p. 7.

22. *Ibidem*, p. 11.

23. YAMPARA H., Simón. “Descentralización y autonomía desde la visión de los pueblos originarios”, *op. cit.*, p. 41.

entendiendo también *mapuchi-warani*, con algunas variantes de reciclaje y permanente actualización. A pesar de que: El proceso de invasión y desestructuración colonial de los espacios socioterritoriales indígenas persiste desde 1532,<sup>24</sup> es decir, desde hace 476 años, negando, excluyendo o pretendiendo hacer olvidar las (con)formaciones político identitarias propias de los “pueblos y naciones de origen”, “desconfigurando los sistemas de organización territorial, política, social y económica, bajo supuestos de mejoramiento y superación”<sup>25</sup> e imponiendo modelos ajenos de vida cultivados desde entonces hasta hoy por el sistema educativo y el mundo de los científicos sociales y políticos del mundo académico.

Aquí afirmamos y reiteramos que aún: “Vivimos un *Qullasuyu* subterráneo, sin Estado, ni gobierno” propios,<sup>26</sup> que hago extensivo a los *mapuchis*, los *waraníes* y la cosmoconvivencia del mundo “indígena”. “Históricamente, (el) *Qullasuyu* antecede a Bolivia en estructura, cosmovisión, conocimientos, sabiduría y derechos”.<sup>27</sup> Razón histórica que funda la necesidad y (al mismo tiempo) la posibilidad política de reconstitución de los sistemas organizativos y socioterritoriales de los pueblos originarios del *Qullana-suyu*, de su modelo organizativo celular y del paradigma de vida. Esto, que parafraseando nuestras ideas (Saavedra, J. Luis 2007) corrobora: “Por consiguiente, el proceso de reconstitución del *Qullasuyu* se funda (teórica y políticamente) en la necesidad de reestablecer los transcurso de la unidad y armoniosidad indígenas, propios de la cosmovisión (andina) del *Pacha Kuti*: reencuentro y retorno del tiempo de la libertad. En este contexto, el retorno no es sólo una mera vuelta (menos un retroceso) al propio ancestro, sino más bien un proceso de reinstauración de la *pacha*, es decir, del tiempo y espacio propios simultáneos y no separados”.

Ahora, uno de los efectos más violentos del colonialismo ha sido, precisamente, “la desestructuración del acceso a los recursos de los diversos y múltiples espacios ecológicos. Para nosotros, “al privar el acceso a otras ecologías”, el sistema de reducción toledano también ha privado el acceso a los espacios de la costa del Pacífico”<sup>28</sup> y el cultivo de conocimientos. De manera que, con la instauración del sistema y estructura de dominación colonial, “se ha desestructurado, fragmentado, desarticulado y –descuartizado a sus héroes– y hasta se ha privado del acceso y el uso simultáneo de los diversos espacios ecológicos, privando así del acceso a

24. Cfr. WACHTEL, Nathan, *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530 - 1570)*, Madrid, Alianza, 1976.

25. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu gamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 14.

26. YAMPARA H., Simón. “Vivimos un *Qullasuyu* subterráneo”, *op. cit.*

27. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu gamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 25.

28. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 30. He aquí la explicación más lúcida del famoso “enclaustramiento marítimo” de Bolivia.

territorios (dis)continuos y compartidos”.<sup>29</sup> Encubriendo la vigencia del sistema, hasta las políticas de las reformas agrarias en Latinoamérica en los hechos son eso; y, generando “la consecuente desorganización del sistema de vida de los pueblos originarios del *Qullana-suyu*”.<sup>30</sup> Resultados, siembra de la pobreza material de la gente de los pueblos “indígenas”.<sup>31</sup>

La instauración de los procesos de dominación (racismo) colonial en los Andes no ha empezado entonces con la organización de los Estados republicanos, sino que proviene desde mucho más antes, a partir de la misma invasión española de 1532<sup>32</sup> y los consiguientes procesos de explotación de la fuerza de trabajo indígena,<sup>33</sup> hoy, la continuidad de “la colonización y la colonialidad están institucionalizadas en todas las estructuras estatales”.<sup>34</sup> A eso le llamamos “mapeos feudalizados”, continuación de las antiguas y arcaicas políticas de reducción (toledanas) y que aún hoy (en un contexto multicultural) continúan “limitando y frenando (el desarrollo de) la matriz/cosmovisión andina”.<sup>35</sup>

Eso es no reconocer que “dentro, –más allá, transfronterizo– (de) esos países, repúblicas o Estados “independientes” (latinoamericanos) hay otros pueblos”.<sup>36</sup> Pueblos milenarios provenientes de matrices civilizatorias ancestrales, con sus saberes y cosmocimientos, que para el sistema es mejor que esté encubierto. Nosotros vemos que, en la práctica, si no se los ignora, se los desconoce, se los subalterniza, se los excluye y se los discrimina como algo del pasado, sin razón de ser”.<sup>37</sup>

Por eso, el proceso de dominación colonial es sistemáticamente reactivado (“hoy como ayer”) por los ideólogos del “nacionalismo” *q’ara* (mestizo criollo), –de derecha e izquierda– cuyas prácticas ideológicas y políticas establecen la continuidad de “la colonialidad de las élites gobernantes”.<sup>38</sup> Si bien la minoría *q’ara*, de honda raíz

29. *Ibidem*.

30. *Ibidem*.

31. YAMPARA H., Simón. “Descentralización y autonomía desde la visión de los pueblos originarios”, *op. cit.*, p. 47. “Aquí se nota el rompimiento de la estructura territorial de los pueblos originarios, pues la actual estructura territorial, por la división política (colonial republicana), no está de acuerdo con la cosmovisión y la lógica de manejo territorial de los pueblos originarios”.

32. Citada por SAAVEDRA, J. Luis, Cfr. WACHTEL, Nathan, *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530 - 1570)*, *op. cit.*

33. Cfr. ASSADOURIAN, Carlos Sempat, *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*, Lima, IEP, 1982. También puede consultarse STERN, Steve, *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española*, Madrid, Alianza, 1986. Véase, especialmente, el Cap. 4, “La economía política del colonialismo”, pp. 133-184.

34. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar: *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 32.

35. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 12.

36. *Ibidem*, p. 7.

37. *Ibidem*, p. 10.

38. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar: *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 29.

oligárquica, aparenta modernizarse, continúa anclada en una matriz profundamente colonial. Hoy, más que nunca, podemos reiterar que: “Los otros (los *q'aras*) fingen comportarse bajo normas “civilizadas”, modernas y democráticas, cuando en realidad se mueven en esquemas de tradición coloniales”.<sup>39</sup> A modo de ejemplo sólo veamos el tratamiento de los espacios territoriales –insistimos por su importancia–.

“Si bien se ha reabierto el debate de la problemática territorial y el régimen de propiedad de la tierra, ésta continúa controlada por los poderosos empresarios neo-latifundistas, quienes pretenden encarar la delimitación territorial favoreciéndose a sí mismos, manteniendo la estructura territorial republicana y negando la visión y cosmovisión de la gestión y administración territorial de los pueblos originarios/indígenas”.<sup>40</sup>

Volviendo al tema, la misma ideologización del nacionalismo *q'ara* (con indumentaria “moderna” y/o multicultural e intercultural) ha generado intensos procesos de negación y estigmatización del “indio” como un ser “primitivo”, que se mantiene (tercamente) en un mero tradicionalismo<sup>41</sup>. Mientras tanto, las castas oligárquicas siempre han estado saqueando, usurpando y apropiándose indebidamente de los territorios, los recursos naturales y que hoy, con ese mismo interés, fungen como funcionarios (absolutamente subalternizados) de las empresas transnacionales. La oligarquía *q'ara*, en el afán de seguir expoliando los recursos naturales, no duda en subordinar sus intereses al poderío (económico y, por ende, político) de las empresas transnacionales.

El sistema político moderno occidental, en nuestro criterio “geocultura transnacional” funciona y se operativiza a través de las “políticas de inquisición” y el “saqueo de los recursos naturales en provecho (beneficio) privado de las castas sociales oligárquicas”,<sup>42</sup> generando/sembrando, y cada vez con mayor intensidad, pobreza e injusticia de carácter estructural.<sup>43</sup> A esto llamamos “erosión”, ecológica y de modelos con lo que significamos los procesos de desestructuración de los “ecosistemas y espacios socio-económicos” de los pueblos “indígenas”, pero también sus saberes y cosmocimientos. Paradójicamente, como hábilmente acuñan ideas de modernización civilizatoria próspera, “hasta hacernos creer que son universalistas, generando y tejiendo geo-culturas de la globalización, del sistema neoliberal y la

39. YAMPARA H., Simón. “Descentralización y autonomía desde la visión de los pueblos originarios”, *op. cit.*, p. 39.

40. *Ibidem*, pp. 48-49.

41. La antigua herencia del racismo colonial continúa pues fuerte y vigorosa, especialmente en el contexto socio-cultural de la oligarquía *q'ara* e incluso en el actual Estado boliviano.

42. *Ibidem*, p. 6.

43. Cfr. “Líderes indígenas y campesinos de América Latina denuncian estragos del neoliberalismo”, Bolpress, 6 de enero de 2006.



expansión del mercado”,<sup>44</sup> particularmente intensificadas en el contexto del capitalismo contemporáneo,<sup>45</sup> el “sistema de globalización neoliberal”.<sup>46</sup>

Aquí debemos reflexionar cómo “el universalismo se convierte hoy en la ideología del neoliberalismo globalizado” y que, a su vez, se expresa en “la expansión de la mundialización del mercado”.<sup>47</sup> Pero, también, debemos estar conscientes de que continúa vigente –hipócritamente– el doble discurso de las castas oligárquicas (cuya constitución profundamente colonial es, por demás, evidente) y de los correspondientes regímenes políticos en función de gobierno (“administradores del Estado colonial”), que si bien hablan (retóricamente) de incorporación/inclusión, al mismo tiempo, y de manera sistemática, continúan practicando (cotidianamente) la más brutal de las exclusiones y negaciones de la otredad india; incluso hablan de respeto y “reconocimiento” y, simultáneamente, estigmatizan las identidades indígenas. Así, pues, los cambios son meras apariencias, sólo se trata de “cambiar para que nada cambie” porque es evidente la continuidad y la persistencia de las políticas de inquisición coloniales de segregación racial, étnica, cultural y de encubrimiento de modelos y paradigmas de vida.

Aquí podemos reiterar nuestra afirmación de que “las prédicas del multiculturalismo e interculturalismo, no son más que nuevas formas de negar la identidad (propia), los paradigmas de la cosmoconvivencia de los pueblos del *Qullana-suyu*, por qué no decir de los *Mapuchis*, de los *Waraníes*. Pues, son instrumentos de continuidad de las reglas de juego coloniales de dominación”.<sup>48</sup> De aquí la necesidad (histórica y política) de transformar (estructuralmente) “el poder colonial de las castas privilegiadas”, los presupuestos curriculares de la “colonialidad del saber” que cultivan para usufructuar nuestros territorios, beneficiándose del negocio de los recursos naturales que ellas tienen. Pues a esta altura de la historia, “hoy por hoy, pese a los aires de pluralidad, diversidad, interculturalidad, equidad, desarrollo sostenible, derechos humanos, democracia participativa, etc.” y demás sofistería, continúan desarrollándose los procesos de dominación y segregación social y racial emergentes de la matriz civilizatoria occidental.

---

44. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 11.

45. Cfr. RAMÍREZ, Blanca, “Globalización o Imperio: ¿Nuevas tendencias del capitalismo contemporáneo?”, 2003, inédito.

46. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 11.

47. *Ibidem*, p. 12. Yampara también observa las acciones de “piratería” de las empresas transnacionales, cuyo interés son los recursos naturales estratégicos” (p. 12) propios de los territorios indígenas.

48. *Ibidem*, p. 14.

En este contexto de (re)articulación de la colonialidad global,<sup>49</sup> los ““intelectuales” para-indígenas”, los ideólogos *q’aras* e incluso los indigenistas (criollos o mestizos) sólo pueden generar “pensamiento exógeno”, que obviamente bloquea las condiciones de posibilidad para el desarrollo del “pensar propio de los Andes”.<sup>50</sup>

Por eso, afirmamos que “la descolonización tiene que expresarse en la estructura mental, ideológico-política y también en la estructura territorial, es decir (en) un reordenamiento, una reconstitución de la casa” de la vida.<sup>51</sup> A su vez, “la base del ordenamiento físico de la casa tiene relación con la gestión y administración del territorio *uraq pacha*”,<sup>52</sup> la reconstitución del modelo de organización del *ayllu-marka*, de las *tentas-tekoas* para los *waraníes* (... para los mapuches) y la reconstrucción de la *qamaña*, que bien puede ser entendida como el “proceso de bienestar y armonía de la sociedad”.<sup>53</sup>

En este sentido, se trata de combatir “los dispositivos constitutivos de la colonialidad”<sup>54</sup> y restituir la soberanía política de los pueblos indígenas/originarios.<sup>55</sup> Eso, en nuestro criterio, tiene que ver con la lectura adecuada del proceso histórico:

Así, el devenir del *pacha-kuti* del conjunto de los procesos de reconstitución (teórica política e intelectual) de los pueblos y comunidades indígenas sólo puede realizarse y lograr su plenitud social-territorial y cultural (“herencia de nuestros antepasados”) en la perspectiva del *Pacha Kuti*, es decir, “encarando el proceso de *nayrax pacha* (futuro basado en la experiencia del pasado)”.<sup>56</sup> *nayraj suyu/reconstituyendo, readecuando las estructuras atávicas hacia un *jutir pacha*/futuro proyectado sobre valores y matrices propios*, orientando sus acciones hacia la armonización y restitución de la “vida plena del mundo de la gente en interacción con la comunidad biótica natural”.<sup>57</sup> Eso que en concordancia con Negri (2003) de “recrear un nuevo Estado”, aquí afirmamos que, “nosotros, los pueblos del *Qullana-suyu*, queremos un nuevo Estado”,<sup>58</sup> con pueblos, naciones y sectores de mestizos criollos, capaz

49. Cfr. MIGNOLO, Walter, “Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémica”, en: *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*. Quito, UASB-Abya Yala, pp. 215-244. También se puede ver ESCOBAR, Arturo, “Más allá del Tercer Mundo: globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización”, en: *Revista Nómadas*, N°. 20, abril de 2004, pp. 86-102.

50. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 11.

51. *Ibidem*, p. 45.

52. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 31.

53. *Ibidem*.

54. *Ibidem*.

55. Como diría Malcolm X, se trata de “retirar los grilletos del colonialismo”. Cfr. *Habla Malcolm X: discursos, entrevistas y declaraciones*, Nueva York, Pathfinder, 1993.

56. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 34.

57. YAMPARA H., Simón. “Vivimos un *Qullasuyu* subterráneo sin Estado ni gobierno”, p. 2.

58. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 18.

de generar procesos de desarrollo y bienestar para todos, “libres de la colonización y del imperio del norte”.<sup>59</sup> Un “Estado mancomunado de pueblos indígenas”,<sup>60</sup> donde los mestizos criollos tengan su representación de acuerdo a su peso demográfico. Es decir, como dirían los descendientes de Moctezuma: “luchar por un mundo donde otros mundos sean posibles”. Para eso:

“Aquí cobra importancia el proceso de reterritorialización del país, complementando ecologías y ecosistemas en correspondencia recíproca, como una forma de compartir y redistribuir los beneficios que aportan los recursos naturales y con criterio de unidad territorial y política”.<sup>61</sup>

### Experiencia del INTI ANDINO<sup>62</sup> en este contexto

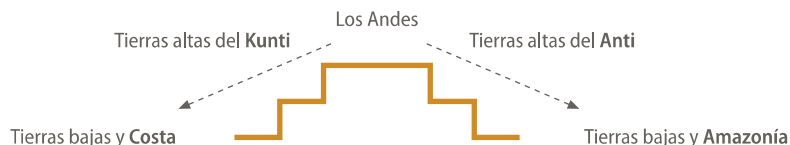
Desde la década del 90, como parte de la preocupación de la educación y su transformación curricular e ir más allá de las poses de reboamiento interculturalistas, hemos diseñado e implementado sobre la base y lectura de las dos matrices civilizatorio culturales: la ancestral y la occidental, una currícula interactiva intermatricial.

Aquí hacemos notar que el pensamiento interno de las comunidades (como el *ayllu*) se traduce a un espacio abierto de los pueblos que, en nuestro caso, son los pueblos andinos que tienen un tesoro de:

### Saberes y cosmocimientos universales

Así, lo andino quiere decir tierras bajas del “*Anti*” y las tierras altas de los “Andes”. Una cultura armónica de matices fundamentales de pueblos con un origen común:

Gráfico 6.



En los Andes funciona el proceso *MÄPU* y *JIN* como saberes, y el *PACHA* como conocimiento.

59. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar: *Qullasuyu* o Bolivia? La razón histórica nos ilumine”, *op. cit.*, p. 35.

60. YAMPARA H., Simón. “¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?: *Qullasuyu qamaña thakhi*”, *op. cit.*, p. 22.

61. YAMPARA H., Simón. “Descentralización y autonomía desde la visión de los pueblos originarios”, *op. cit.*, p. 50.

62. INTI ANDINO = Instituto Tecnológico de Investigación Andino, un instituto de formación de técnicos agropecuarios que funciona en el *ayllu* Chamba Grande, Mollebamba, sur del departamento de La Paz.

Las experiencias de pensamientos que se expresan son en las comunidades y de estos se muestra en:

La Escuela *Ayllu* de *Warisata* (década del 30)  
Y el Instituto Tecnológico INTI ANDINO de Mollebamba (95 al presente)

Cuyos saberes van abriendo, planteando y operando saberes y conocimientos con el cuidado atávico de las civilizaciones, se presenta un poco de destello que guarda mucho, para compartir con los demás comunidades del mundo:

... miles y cientos millares...

Pero, lastimosamente, en el proceso de implementación hemos sufrido acciones de antipatía del sistema educativo. Sólo la acción y la persistencia de los *ayllus* en proceso de reconstitución de sus autoridades, han permitido su vigencia, dando apoyo interno, libertad y entusiasmo en el accionar. No así desde las esferas del ministerio de Educación, las ONG, ni el sistema educativo universitario, pues ellos querían que se amolden/encuadren a la currícula que ellos tenían establecido, para reconocer como una entidad académica. Es decir, asimilar en un sistema educativo colonizador, formateado bajo sus valores y paradigmas. Pero, también, los estudiantes han confrontado una especie de desánimo en su continuidad porque algunos querían continuar sus estudios en otros institutos o la propia universidad y querían convalidar las materias avanzadas y resulta que no les reconocían y debían empezar como nuevos. Pero, por otro lado, no teníamos recursos humanos formados suficientes para encarar las materias que correspondían a la propia matriz ancestral, lo que también pasó con la reforma educativa intercultural en Bolivia.

Todo eso nos hace pensar, que si remozábamos por los discursos de la interculturalidad, posiblemente hubiera sido plausible, pero como se ha hecho bajo la lógica del pensamiento de los *ayllus* está casi dejado a su suerte. Esto, lo podemos parangonar con la experiencia de la Escuela *ayllu* de *Warisata* de la década del 30 y la suerte corrida en adelante.

### **La interculturalidad y la educación**

Si bien la interculturalidad en educación se considera como un modelo educativo en construcción, con demanda de una práctica pedagógica basada en el reconocimiento de la diversidad cultural de los pueblos, con participación, interacción y respeto, tenemos que reconocer que, en nuestro contexto, se origina a partir de los análisis de las relaciones asimétricas entre indígenas y no indígenas, mejor dicho, la visión de los pueblos “indígenas” y los sectores mestizos criollos.

Pero también tenemos que estar claros que, como nos dice Alcón (Alcón, Gregorio 2004): “La escuela estuvo en la tarea de aniquilar al Otro, al distinto (al indígena), asimilando culturalmente, haciendo negar su cultura [su lengua] y pretendiendo nacionalizar la cultura occidental como “cultura oficial” o “cultura nacional”. La currícula, los textos escolares, cumplieron esta tarea, así como el maestro, agente dinamizador de estas prácticas, porque él mismo fue consagrado en un instituto, en una misma horma pedagógica, para cumplir esta tarea (inculcar los valores de la cultura dominante como legítimas)”. Ahora el sistema educativo superior, si bien es bebedor relativamente de otros horizontes filosóficos y de pensamientos, al ser heredero y captadores del semillero de gentes de la escuela de las características señaladas, no salen de estos moldes tradicionales y coloniales, de incorporar al indígena a la “vida civilizada”, afirmando que la “raza indígena” no necesitaba de una instrucción superior ni mediana, sino una escuela que le permitiera adquirir los conocimientos básicos de la cultura general del país y de la “vida civilizada”. Así, “la cultura dominante en el poder (mestizo-criollo) pretendió aniquilar al indígena, borrando del escenario y terminar con las culturas nativas”, donde el magisterio es el cuartel de los soldados pedagógicos domésticos, domesticadores del sistema, al igual que las cátedras del sistema universitario que inculcan y distraen con pensamientos eurocentristas, fotocopias ilegibles de las escuelas de pensamiento europeas o norteamericanas, que por la acción del frente de clases, se cultiva la polarización ideológica política entre derecha liberalista e izquierda “revolucionaria”, pero parecen no darse cuenta que ambos son partícipes del proceso de domesticación y “civilización” del indígena: Por tanto negadores de la otredad, acogedores, asimiladores del otro, a la matriz occidental.

En este espacio y contexto de negación/asimilación, de opresión/colonización, dominación/sumisión, de clase/pueblo, de imposición/democracia, de *q'ara*/indio, de mestizo-criollo/indígena, se pretende desarrollar una educación intercultural o transversalizar la interculturalidad en la educación, como si en las palabras mágicas de la interculturalidad desapareciera la contradicción histórica y de la vuelta de la esquina están los principios de la revolución francesa de libertad, fraternidad, igualdad entre los indígenas y no indígenas. Eso es más ironía que realidad. Pero la cosa no es tan sencilla ni de meras voluntades ilusionadoras. Es parte de las cosmovisiones/cosmoconvivencias, de modelos y paradigmas de vida que dan su significación y la ruta histórica de los pueblos y las civilizaciones que conviven los diferentes horizontes y espacios del mundo. Su tratamiento [comprensión] tiene que ser de ese y a ese nivel.

Ahora, si bien hay esfuerzos y hasta sobreesfuerzos en querer teorizar la interculturalidad como una palabra y arma bondadosa para los pueblos “indígenas”,

probablemente desde la matriz occidental sea así, pero, mirado con los ojos, el sentimiento de los valores de la matriz ancestral milenaria propia, no salen del marco de la domesticación/asimilación de superioridad/inferioridad de obediencia/rebelde, de civilizado/salvaje, de culto/inculto, de moderno/tradicional. Eso sigue siendo colonización, colonialidad de procesos hegemónicos-monoculturalistas, del monopolio del poder, que vienen de la vieja tradición del monocultivo y monoteísmo cristiano: Por tanto, de un pensamiento noestructural excluyente y unidimensional.

Así, la interculturalidad, vista desde un mundo globalizado, es un “nuevo modelo de dominación cultural postmoderna”, donde se mantiene la colonización y la colonialidad del saber y poder a través del discurso de la diversidad y su herramienta conceptual de la interculturalidad, que continúa sublimando el camino integracionista homogenizador en estructura y cultivo de conocimientos que tiene que ver con la filosofía, el contenido de la estructura del diseño curricular.

---

#### 4. Ruta y estrategia para considerar y seguir

Desde la perspectiva de la “colonialidad del saber”, la “egopolítica del conocimiento”, así como la “geopolítica del conocimiento”, se sigue pensando que a mayor académización vamos a encontrar mayores alcances de conocimiento, probablemente que para el sistema eso sea así, pero no nos preguntamos ¿qué tipo de conocimiento? Y ¿cómo dar respuesta a los valores y paradigmas de las diversas matrices civilizatorias? ¿cómo se cultiva los valores y derechos del respeto mutuo entre pueblos “indígenas” y sectores de “mestizos-criollos”? Pues no sólo se trata de tener cabeza propia, sino, la gestión de la estructura, encaminar la lógica de pensamiento, cultivo de conocimientos, bajo modelos y paradigmas matriciales propios, tampoco se trata de “recuperar”, “rescatar” los saberes de los *Amawt'as*, bajo técnicas de convivencias y entrevistas antropológicas, para luego formatear o reformatear bajo presupuestos teóricos del “sistema-mundo” europeo moderno/colonial, capitalista/patriarcal diría Grosfoguel R.

Ahora tenemos que estar concientes de que los movimientos sociales de los pueblos “indígenas” ponen a descubierto lo encubierto por el sistema. Ellos dan por hecho, que están en proceso, –aunque de hecho esto crece como la bola de nieve– lo que pasa es que las academias y los “intelectuales” no acompañan, no quieren entrar, no sé si premeditadamente o por “ceguera cognitiva” a encarar esos procesos. Mejor dicho con la “geopolítica del conocimiento”, cultivan la “colonialidad del poder”, trabajan para mantener la estructura del poder colonial, desde aparentes

espacios diferenciados, del neoliberalismo, del neopopulismo y hasta una especie del neoindigenismo. Hay algo matricial para todos ellos “egopolítica del conocimiento”, de “poner al hombre europeo donde antes se ponía a Dios”. Sean estos, de derecha neoliberal como de izquierda neopopulista-stalinista y paraindigenista, quieren que el pensamiento europeo o el europeo estén en el sitio de Dios. Eso hace “que un sujeto se piense como si estuviera fuera del tiempo y espacio, con la arrogancia de reclamar tener una visión universalista que seculariza el ojo de Dios” y que son dueños y amos del conocimiento. En nuestro criterio eso está fuera del *Pacha*, para dominar y explotar sobre el mundo.

Ahora, estas son acciones de los europeos "encubiertos" no sólo en ideología, pensamiento, acción, sino, en otras nacionalidades como los balcánicos, donde algunas familias croatas en Bolivia se hacen de bolivianos y sus acciones de supuestas autonomías en Bolivia por ejemplo. Los ingleses como angloamericanos, por decir algunos, que tienen la herencia de piratas. Eso no sólo posibilita la expansión y dominación colonial europea, sino construir una jerarquía de conocimientos superiores versus conocimientos inferiores y, por tanto, seres superiores versus seres inferiores, como pretenden hacer con los conocimientos de los pueblos “indígenas” y sólo aducen “recuperar”, “rescatar”, para “incorporar”, “integrar”, al sistema, para eso hay que reformatear en ese supuesto conocimiento superior y universalista. Y lo de la ¿interculturalidad? Buena poesía retórica. Por eso, estratégicamente, tenemos que pensar en descolonizar la producción del conocimiento y descolonizar el concepto del capitalismo. Ahora ¿cómo se hace en el continente *Abya-yala*? A través de la geopolítica y la RECONCEPTUALIZACIÓN del sistema capitalista, por ejemplo en Bolivia, el negocio del gas y la feminidad cosmoconvivencial de *Chuqil Qamir Wirnita*, la bisagra de la mayor carga de energía espiritual (ruta de *wiraqucha*) hay que decodificar y entender, profundizando con estudios de la Economía alotrópica del *ayllu*. Es decir, luchar “por un mundo donde otros mundos sean posibles” y no meros poses culturalistas o interculturalistas o plurinacionalistas, que son casi sinónimos de mestizajes, de sincretismos o simbiosis culturales, debemos pensar como los descendientes de Moctezuma, Tiwanakutas de los Inkas ¿por qué no? Eso quiere decir, basta de fotocopias ilegibles y cultivar sólo las ideas y pensamientos europeos o euroamericanos. Cultivemos pensamientos y conocimientos provenientes de las diferentes vertientes y matrices civilizatorio-culturales para ver en los filtros de la historia, la ética, ecología y cosmoconvivencia como aporte –al igual que la papa– a los valores de la vida en el mundo.

Pues no debemos olvidar que los antepasados tenían un árbol común que en el devenir del tiempo se fueron formando en comunidades de los pueblos que hoy conocemos como *waraníes*, *atacameños*, *mapuchis*, *aymara-qhichwa*, donde están

los indicios de *pacha* que corresponden más a los pueblos del *tawantinsuyu*. Este indicio del árbol común en el lenguaje cuantificador que tenían y tienen *pataka*/cien, *waranqa*/miles, donde los *aymara*, *qhichwa*, *mapuchis* hablan de ese árbol común. Aquí el *Waraní* viene de *warawara*/millones de estrellas desparramado en el universo.

Ahora todos estamos concientes, que los pueblos del sur de *awia yala* han aportado con el alimento universal como es la papa para el mundo. Los *mapuchis* el *MÄPU* es una autoridad sublime de los tiempos y el *JIN* es el movimiento histórico de nuestros pueblos.

Todo este pensamiento de nuestros ancestros, hoy en día se presenta nuevamente la preocupación atávica del *pacha kuti*. Hay *waranqa* que se presenta en millares. Lo expresado por Tupaq Katari (1781) “**A mí me mataréis, sobre mí, volverán millones**”. En este sentido, los *waranqas* son nuestros ancestros mayores y los *patakas* los ancestros próximos actuales –producto de la colonización–, que se presentan hoy en millares. Eso hemos mostrado en el cuadro del punto 1, de este mismo trabajo. Aquí debemos indicar que los conocimientos dependen del uso, que puede ser para bien o para mal, uso sano o insano para la humanidad.

Los pueblos andinos aportaron tanto a las tierras de la costa, altas y bajas, pues tenían y tienen un carácter universal como la papa y no así sus conocimientos ¿Por qué?

Sin embargo aquí podemos hacer notar, que en lugar de encuentro de los pueblos, hay un desencuentro. Pues mientras los pueblos de Europa buscan y lo tienen el “máximo rendimiento” de la producción; los pueblos del *Awi yala* buscan y practican el alcance a la “máxima diversidad”, no el “máximo rendimiento” de la monoproducción. Eso tiene que ver con la filosofía y el cultivo del conocimiento. Tomemos a modo de reflexión la revolución verde planteada, en esa búsqueda del máximo rendimiento la obtuvieron en los dos primeros años y los subsiguientes años, fue la peor catástrofe de bajos rendimientos, dejando como resultado a la *pacha mama* esquilada, debilitada, improductiva e infértil. Pero también con pensamiento de dominio colonial. 🏠



## 5. Bibliografía

- ALCÓN P., Gregorio. 2004. *La Interculturalidad: ¿Arma contra hegemónica o discurso Neoliberal? La Reforma Educativa Boliviana y La Formación Docente Intercultural*, tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Estudios Étnicos, FLACSO Ecuador.
- HABERKORT, Bertus, et. al. 2003. *Antiguas raíces, nuevos retoños. El desarrollo endógeno en la práctica*, Compas, Agruco, Plural, La Paz, Bolivia.
- GROSFUGUEL, Ramón (...). *Descolonizando los paradigmas de la economía-política: Transmodernidad, pensamiento Fronterizo y colonialidad global*, University of California-Berkeley.
- GODENZZI A., Juan (compilador). 1996. *Educación e Interculturalidad en los Andes y la Amazonía*, CBCSID, *Estudios y debates regionales andinos* N° 93, Cusco, Perú.
- LAJO, Javier. 2003. *Qhapaq Ñan La ruta Inka de la sabiduría*, Amartu runas Cenes, Lima, Perú.
- MATURANA R., Humberto. 2007. *Amor y Juego. Fundamentos Olvidados de lo Humano. Desde el Patriarcado a la Democracia*, 6ta. Edición, J. C. Sáez, Chile.
- MEDINA, Javier. 2000 a. *Diálogo de sordos: Occidente e Indianidad. Una aproximación conceptual a la educación intercultural y bilingüe en Bolivia*, Cebiae La Paz, Bolivia.  
 ----- 2000 b. Principales elementos conceptuales sobre Educación Intercultural y bilingüe: Perspectivas y propuestas. En: *La Educación Intercultural y bilingüe en Bolivia: Balance y perspectiva*, Edic. Cebiae, La Paz, Bolivia.
- MILLA V., Carlos. 2004. *Ayni*, Ed. JV Cochabamba, Bolivia.
- SAAVEDRA, José Luis (compilador). 2007. *Educación Superior, Interculturalidad y Descolonización*, CEUB-PIEB, La Paz, Bolivia.  
 ----- 2007. *Horizontes Teóricos y políticos de la Re-constitución del Qullayusu* (un capítulo de la tesis doctoral en la UASB, Quito, Ecuador).
- WALSH, Catherine. 2004. *Geopolítica del conocimiento, Interculturalidad y descolonización*, en Boletín ICCI-ARY Rimay, año 6, N° 60, marzo 2004.
- YAMPARA H., Simón. 2008. *Qullana-suyu markanja: Ch'uqi Achunakjaruwa yatinak sarayaña/ "Pensamiento Andino a partir del ciclo productivo de la papa"*, Ponencia presentada al Simposio "La Papa: Aporte de los Andes a la Alimentación Mundial" CEPA-UTO, Fac. Antropología, (27/03/08).  
 ----- 2007. ¿Cambio Estructural del Sistema Educativo o Rebosamiento de lo mismo? En *Educación Superior, Interculturalidad y Descolonización*, CEUB-PIEB, pp. 347-354, La Paz, Bolivia.  
 ----- 2007. *Pacha-kuti-Kandiri: Yati-tinkhu ¿Cambio estructural del sistema educativo y del Estado colonial o remozamiento del mismo?*  
 ----- 2007. *Suma Qamaña: Pachakuti en la Educación*.  
 ----- 2006. ¿Cambio estructural del sistema educativo y del Estado colonial o remozamiento del mismo?, ponencia presentada al evento del vice Ministerio de Educación Superior.

- 2005. “Descentralización y Autonomía desde la Visión de los Pueblos Originarios”, en *Visiones indígenas de Descentralización* FES-ILDIS, que se puede ver en web google: simon.yampara.
- 2005. ¿Pensar *Qullasuyu* o Bolivia?. La razón Histórica nos ilumine, en ¿Disgregación o construcción del país?. Revista *Temas en la Crisis* N° 71, pp. 28-35, La Paz, Bolivia.
- 2001. *El Ayllu y la Territorialidad en los Andes :Una aproximación a Chamba Grande*. UPEA, INTI ANDINO, CADA, El Alto, Bolivia.
- 2001. ¿Interculturalidad o “sublimación” de la neocolonización? Una visión reflexiva sobre la interculturalidad entre pueblos, en: *La encrucijada cultural*, anuario COSUDE 2001, Embajada de Suiza, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, pp. 27-30, La Paz, Bolivia.
- 1996. La Interculturalidad en la Reforma Educativa, diálogo entre Simón Yampara y José Subirats en programa ventana a la Escuela, del CEBIAE, en Revista *Pacha* N° 3 de CADA pp. 45-70 La Paz, Bolivia.